Reconocimiento de diplomas: entrevista con Rudolf Natsch : "Poder trabajar en el extranjero"

Autor(en): **Natsch, Rudolf / Lenzin, René**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **23 (1996)**

Heft 5

PDF erstellt am: **05.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909185

Nutzungsbedingungen

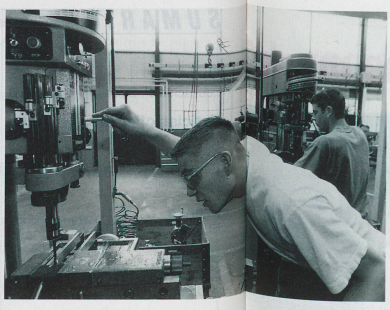
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch



El 17% de todos los jóvenes se inscriben en universidades o planteles equivalentes; los puestos de aprendizaje suizos siguen gozando de gran renombre. (Fotos: Keystone)

En 1997: primeras escuelas técnicas superiores

Transformación del sistema universitario

Actualmente el sistema de educación universitaria está pasando por una reforma radical. A partir de otoño de 1997 se implementarán unas 8 escuelas técnicas superiores para complementar las universidades y las universidades politécnicas federales. Esta reforma básica del sistema de educación universitaria, que es la de mayor abarque desde hace décadas, se realizará en tiempo récord.

*Andreas Stuber**

La reforma avanza a pasos gigantescos. Esto es muy especial si tenemos en cuenta que el sistema de educación suizo está supeditado al sistema federalista. En vista de que esta reforma es la más radical y cara desde hace décadas, la rapidez con que se está procediendo es realmente sorprendente. Está planeado que las escuelas técnicas superiores inicien sus actividades a partir de 1997. El proyecto actual incluye 8 planteles, 1 en Suiza Francesa, 1 en el cantón de Berna, 1 en el cantón de Solothurn, 1 (posiblemente 2) en el cantón de Aargau, 1 para los dos mediocantones de Basel, 1 en Suiza Central, 1 en Zurich y Suiza Oriental y 1 en el Tesino.

Las escuelas técnicas superiores complementarán las universidades cantonales existentes y las 2 universidades politécnicas federales de Zurich y Lausana; su objetivo es orientarse más en la práctica y fomentar la cooperación con las empresas pequeñas y medianas en cuanto a la investigación y al desarrollo.

Su meta es permitirle obtener un grado universitario a los que hayan optado formarse mediante un aprendizaje.

Cara y compleja

La reforma no es barata. Se calcula que costará unos CHF 5.4 milliardos durante la fase inicial entre 1997 y 2003; el gobierno federal financiará un máximo de CHF 1.6 millardos. Esto equivale a un aumento de CHF 600 millones en comparación a lo que el gobierno federal gasta actualmente para las escuelas vocacionales y esto en tiempos económicos muy precarios. Además el proyecto no es simple. Actualmente, existen 29 escuelas técnicas de grado superior (HTL) con unos 10.000 estudiantes, 14 escuelas económicas de grado superior (HWV) con 2.200 y 7 vocacionales de arte de grado superior (HFG) con 330. Todos estos planteles aspiran a que el gobierno en Berna les permita convertirse en escuelas técnicas superiores; para ello se están asociando en diferentes organizaciones (v.g. holdings).

Implementación rápida

A pesar de los altos costos y la complejidad de las estructuras, la reforma se implementa con gran rapidez. En junio de 1994, el gobierno federal presentó el proyecto de ley; ya en enero de 1995 los consejeros del estado lo aprobaron; en otoño del mismo año lo aprobaron los consejeros nacionales y el gobierno federal dictó las leyes dispositorias y en 1996, se dictaron los reconocimientos federales para los diferentes planteles. Paralelamente, los cantones ajustaron sus leyes. En algunos de ellos, como en el cantón de Aargau, las escuelas técnicas superiores son el camino para realizar los antiguos sueños universitarios.

Una de las metas de las escuelas técnicas superiores es lograr el enlace parcial al EEE (que dejamos escapar en otoño de 1992) porque sus diplomas serán compatibles con los europeos. Pero las esperanzas en cuanto a las consecuencias económicas son igual de importantes. Las escuelas técnicas superiores son consideradas una inversión en el futuro del país.

A pesar de todo, también hay crítica

En la discusión política la alta velocidad de la reforma fue vista con escepticismo. Hubieron voces que sostuvieron que se perdió la oportunidad de unificar todo el sistema de educación. En efecto, la reforma de los aprendizajes se implementará después de que hayan empezado a funcionar las escuelas técnicas superiores, a pesar de que estas realmente son la continuación de los aprendizajes. Uno de los ejemplos que se dieron para documentar la falta de coordinación fueron las universidades donde también hay varias reformas sin que se haya discutido definitivamente su conexión con las escuelas técnicas superiores.

Otra circunstancia que suscitó gran controversia es que, por ahora, el gobierno federal subvencionará en primer lugar profesiones técnicas y económicas o sea más bien las «masculinas». Las profesiones «suaves» y más bien «femeninas» en los campos salud y social se implementarán posiblemente en una segunda fase. El gobierno había argumentado que dichas profesiones caen bajo la competencia cantonal y que para él son prioritarias las profesiones reconocidas por la Oficina Federal para la Industria, Comercio y Trabajo (Biga). A pesar de ello, habrán escuelas técnicas superiores de arte a partir de otoño de 1997, y luego para los campos salud y social, como es el caso en el cantón de Berna. Como estas se financiarán exclusivamente por los cantones iniciarán sus actividades con un número de cursos muy limitado. ■

*El autor es redactor de asuntos interiores del periódico bernés «Der Bund».

Reconocimiento de diplomas: Entrevista con Rudolf Natsch*

«Poder trabajar en el extranjero»

«Panorama Suizo»: Cuando las y los suizos que residen en el extranjero preguntan si sus diplomas son válidos en Suiza, reciben las siguientes respuestas: «depende del cantón», «depende de la universidad» y hasta «depende de la facultad». ¿No sería más prudente coordinar los estudios dentro del país antes de negociar acuerdos internacionales en cuanto al reconocimiento de diplomas?

Rudolf Natsch: Creo que debemos hacer ambas cosas. Tenemos un interés enorme en que los diplomas suizos sean reconocidos en el exterior. Es lógico que si recibimos, también tenemos que dar. Es muy posible que las negociaciones con los países europeos impulsen los esfuerzos de coordinar el sistema en el interior del país.

Rudolf Natsch: «A fin de cuentas, ganarán los que saben más que los demás.» (Foto: Michael Stahl)

Es evidente que con la reforma del bachillerato y la introducción del bachillerato vocacional y de las escuelas técnicas superiores estamos dando los primeros pasos para que las cosas cambien. ¿Se debe esto sobre todo a presiones exteriores?

Aunque prefiero no hablar de presiones, es evidente que la discusión sobre la integración fue el motivo principal para poner las cosas en marcha. Aunque desde hace 20 años tenemos la competencia de implementar escuelas técnicas superiores hasta ahora nos vemos obligados a hacerlo. Gracias a la buena red de escuelas vocacionales contamos con los requisitos para implementar la reforma en relativamente corto tiempo. Los estudios ofrecidos por nuestras vocacionales son comparables a los brindados por las escuelas técnicas superiores internacionales. A pesar de eso nos hemos propuesto ir más allá porque el objetivo no es que nuestras escuelas sean reconocidas formalmente como equivalentes. A fin de cuentas, ganarán los que saben más que los demás.

Una de las grandes ventajas de Suiza es la alta calidad de los estudios que ofrece. ¿El reconocimiento mutuo de los diplomas no lleva a una nivelación hacia abajo?

Sería muy arrogante sostener eso. En las negociaciones con el EEE quedó clara la necesidad de aceptar recíprocamente nuestros diplomas, pero los representantes de todos los países estuvieron de acuerdo que al hacerlo cada país perdería un poco de la calidad de sus estudios. La opinión de que el sistema propio es el mejor es un fenómeno universal o sea que no es sólo una idiosincrasia suiza. Viéndolo objetivamente, cada uno de los países es capaz de ofrecer buenos estudios.

¿Quién tiene más interés en el reconocimiento mutuo de los diplomas, Suiza o la UE?

A riesgo de que lo que digo también se lea en Bruselas: nosotros tenemos mayor interés porque para nosotros es primordial que nuestros ciudadanos puedan trabajar en el exterior. No sólo es importante para cada individuo sino que es vital para nuestra economía que depende de la exportación.

Existe una oficina que informa sobre la validez de los diplomas universitarios. ¿Cómo se reglamenta el reconocimiento de los demás diplomas, v.g. para ingresar a las escuelas técnicas superiores?

Nuestra oficina ya hoy se dedica intensamente a esto. Actualmente, procesamos a diario unas 20 solicitudes de personas de todo el mundo que p.ej., desean presentar el examen de maestría en Suiza, para lo que necesitan comprobar que han hecho los estudios vocacionales correspondientes. En cuanto a la inscripción en las escuelas técnicas superiores son éstas mismas las que deci-

*Rudolf Natsch es vice director y jefe del Departamento de Estudios Vocacionales de la Oficina Federal para la Industria, Comercio y Trabajo (Biga). Es responsable por el dossier «Reconocimiento de Diplomas» en las negociaciones bilaterales de Suiza con la Unión Europea.

den autonómicamente. No obstante, es factible que nuestra oficina evalúe si los certificados extranjeros realmente corresponden al bachillerato vocacional.

¿Simplificaría su tarea un acuerdo con la UE?
Eso depende de la cantidad de personas involucradas. Aún si lográramos un acuerdo según el cual los diplomas de las escuelas técnicas superiores son reconocidos recíprocamente es muy posible que para cada caso individual exista una autoridad que confirme que el diploma en cuestión realmente corresponde al acuerdo.

Para finalizar permítame hacerle una pregunta algo personal. ¿Cómo ha cambiado el sistema de educación en Suiza desde que Ud. terminó sus estudios?
La formación se modifica con más rapidez, las innovaciones científicas se implementan con mayor rapidez en los estudios. Además, la avalancha de informaciones y con ello el desbordamiento de estímulos para los estudiantes ha aumentado a todo nivel. Debemos enfrentarnos al resultante peligro de la superficialidad con el saber de que cada estudio es parcial y de que no hay un estudio concluyente. Aunque la idea de que la formación profesional requiere ser complementada durante toda la vida está ganando aceptación pública, no todos la practican.

Entrevistó: René Lenzin ■

Estudios en la industria hotelera

A pesar de su fama mundial, requiere reformas

Aunque las escuelas de gastronomía y hotelería gozan de renombre mundial, los planteles extranjeros no se están quedando atrás.

*Andreas Netzle**

Para los hoteleros «Lausanne» aún hoy tiene un toque mágico. Para quienes se diploman en el «Ecole hôtelière de Lausanne» se abren prácticamente las puertas a los altos puestos en el interior y en el exterior. La lista de socios de la «Société des anciens élèves» de la escuela de Lausana fundada por la Asociación Suiza de Hoteleros parece un «who is who» de la más alta hotelería mundial. César Ritz, el fundador de la hotelería moderna de calidad, es suizo – al igual que el nombre «Palace» que el pionero hotelero Badrutt empleó por primera vez en 1896 para su hotel de lujo en St. Moritz.

Actualmente se diploman unos 1.200 estudiantes de las 11 escuelas más importantes afiliadas a la Asociación Suiza de Escuelas de Gastronomía y Hotelería. Gran parte de los estudiantes son extranjeros porque en sus países gozan de gran renombre el sistema suizo de estudios con orientación práctica y los excelentes cursos sobre alimentos y bebidas. Aunque las escuelas de hotelería extranjeras han hecho grandes progresos, en su mayoría (sobre todo las anglosajonas y las asiáticas) se orientan en el sistema «college» o sea que ofrecen cursos más bien teóricos.

Por otra parte, en Suiza está proyectado ofrecer cursos de nivel superior para fortalecer el campo gerencial. A partir del verano de 1997 se ofrecerán cursos superiores en los «centros claves» Lausana y Lucerna. Actualmente, la única que ofrece un «seminario para empresarios» para los gerentes de la gastronomía y hotelería es la Asociación Suiza de Hoteleros.

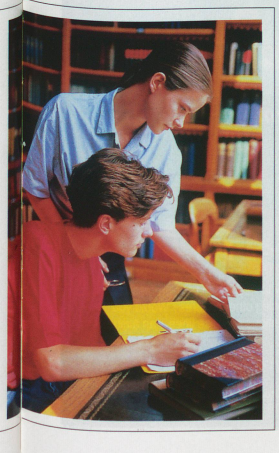
Los cursos prácticos sobre alimentos y bebidas (una especialidad del sistema suizo) se están exportando al extranjero. (Foto: Keystone)

También es nuevo el bachillerato vocacional

El sistema suizo de formación en la industria hotelera es tan único como lo es en otros oficios. Con cursos especiales intercantonales o en escuelas-hoteles se obtiene el diploma de cocinero, asistente de hotel o de servicio o de gastronomía y (desde hace algún tiempo) de empleado comercial. Desde 1995, existe el proyecto piloto «Gastrofutura», cuyo objetivo es enlazar los aprendizajes tradicionales con cursos que enseñen a pensar interdisciplinariamente para cumplir con los requisitos actuales.

Después de terminar el aprendizaje existe la posibilidad de inscribirse en cursos adicionales para obtener el certificado de idoneidad pro-

*Andreas Netzle es jefe redactor de la revista «hotel + tourismus revue», la revista de hotelería, gastronomía, turismo y actividades de tiempo libre más importante de Suiza.



El sistema escolar suizo

En Suiza no hay un sistema escolar unitario. En correspondencia con la estructura política del país es una construcción complicada que incluye colegios y departamentos de educación autónomos cantonales. Esto puede causar grandes problemas cuando los padres se mudan de un cantón a otro.

El sistema incluye colegios de primaria, de secundaria, institutos complementarios, vocacionales, universidades y ahora también las escuelas técnicas superiores. El tipo y el nombre de los diferentes colegios de cada cantón y de cada región lingüística son diferentes; lo mismo sucede con el número obligatorio de años escolares.

Son los cantones los que reglamentan y controlan el sistema escolar mientras que son las instituciones privadas las que dominan la educación de los adultos. Al computar el número de graduados de los colegios con el número de participantes a cursos para adultos, resulta una cifra impresionante. Más de 1/4 parte de la población está involucrada directamente en el proceso de educación.

En comparación con los países fronterizos, los niños suizos empiezan primaria bastante tarde, usualmente, cuando cumplen los 7 años. Tienen más clases semanales (hasta 40 horas) y asisten a clases durante más semanas por año y esto durante 8 o 9 años. El horario de los colegios de primaria es prácticamente el mismo que fue en los tiempos de su fundación en el siglo XIX y no considera las condiciones de trabajo y de tiempo libre (que han cambiado considerablemente) de los padres.

La decisión de cuál profesión u oficio se seguirá, generalmente debe tomarse antes de acabar con los años escolares obligatorios, o sea antes de cumplir 16 años. Por otra parte, los que hacen bachillerato lo terminan con 20 años y los cursos universitarios duran más que en otros países de Europa.

Los colegios suizos son altamente selectivos. Los estudiantes que desarrollan su potencial más lentamente, se separan muy temprano de los demás y para ellos es casi imposible volver a integrarse. Aproximadamente el 17% de los estudiantes de cada año hace bachillerato. El aprendizaje, que es el camino que sigue la mayoría de los estudiantes, en Suiza le corresponde principalmente a las empresas privadas.

Prácticamente cada una de las casi 3.000 comunidades tiene sus propios colegios. Esta densa red de planteles le cuesta al erario público (comunidades, cantones y gobierno federal) un 20% del presupuesto. Junto con los gastos para las universidades, la «educación e investigación» consume CHF 14.5 millardos del presupuesto federal, con lo que gastan más que «la beneficencia social» y «la salud pública». Como los profesores gozan de gran estima social, sus salarios promedios son de los más altos del promedio mundial.

AB

Fuente de información: «Suiza Vista por Sí Misma». Impreso en los idiomas alemán, inglés, francés, italiano y español por la casa de imprenta Scalo Verlag, Zürich, 1992.

Consideraciones sobre la enseñanza

Pedregoso camino de la enseñanza suiza

*Walter Hagenbüchle**

La enseñanza mueve – tanto a su «clientela» como a sí misma. Después del letargo de los años 70s y 80s alborea el sol de la reforma sobre la enseñanza suiza. Para los estudiantes de nuestra sociedad esto también significa que tendrán que vivir con las sombras.

Las diferentes reformas planeadas encabezadas por el concepto del bachillerato vocacional y las escuelas técnicas superiores han pasado las negociaciones iniciales y están listas para ser implementadas aún cuando todavía no está claro cómo se financiarán. La reforma del bachillerato se encuentra en su tercera fase desde 1968, que considera la nueva estructuración de los cursos. El aliciente para la reforma vino desde afuera. El catalizador fue «Europa» y a pesar de la jugada individual helvética no ha perdido ímpetu.

A pesar de las medidas ahorrativas, que también se aplican a la enseñanza, los responsables se han propuesto imbuirla de mayor profesionalidad, espíritu de equipo, independencia y mayores posibilidades de formación posterior para los profesores. Actualmente, se discute si es necesario exigirle a los profesores estudios académicos. El federalismo helvético, que también incluye la enseñanza, está en contra de esto. El ambicioso proyecto de reforma de las escuelas técnicas superiores presupone un concepto de enseñanza efectivo que garantice la competencia científica y didáctica del personal instructor.

Además, hay que añadir que las y los profesores en su tarea a menudo solitaria, se agotan relativamente rápido. Y el colegio es el sismógrafo del desarrollo social y refleja el cambio de valores. Es precisamente aquí donde se muestra que la violencia de los jóvenes entre sí y contra el personal de instrucción ha alcanzado un nivel alarmante. El colegio se ha convertido en lugar de crimen, mientras que tiene que cumplir con las tareas de ser estación de terapia y refumbadera.

Hoy en día, los profesores son expertos en enseñanza que se ven enfrentados a cumplir con las tareas de socialización que los padres ya no pueden o quieren asumir a causa de los cambios sociales o las presiones económicas. Los profesores a menudo tienen que llenar las lagunas dejadas por las relaciones paternofiliales mudas y tienen que equilibrar este déficit social en un ámbito de planes de enseñanza recargados y estructuras de organización rígidas.

¿Y la juventud misma? Son siempre más los que ya no desean recibir respuestas a preguntas que no han hecho. Viven en estepas mentales en las que la enseñanza y las asignaturas les parecen una molestia. Reciben su «realidad» de los medios de comunicación y de los mundos virtuales de las simulaciones computerizadas. Son ellos los que mañana preguntarán lo que aún es tabú. ¿Hasta dónde puede bajar el nivel de enseñanza, cuánta mezcla intercultural aguanta la enseñanza hasta que el encargo pedagógico fracase y las reservas de los mejor capacitados se agoten totalmente?

Además, en el «refugio colegio» también viven aquellos que por leves déficits físicos o síquicos quedan excluidos del «colegio normal» y, por ello, asisten a «colegios especiales» (privados) para que allí sean capacitados con grandes esfuerzos para cumplir con los requisitos de la sociedad.

Muchos profesores capitulan ante estas complejas tareas. Las nuevas reformas en cuanto a la enseñanza ya no les interesan. Sus salones de clase permanecen cerrados. De tal modo que el sistema también protege a los lobos pedagógicos disfrazados de ovejas; pues muchos profesores que gozan de estimación entre sus colegas por su espíritu de equipo y su gran sentido del humor, son incapaces de darle el buen ejemplo de estas virtudes a sus estudiantes y por otra parte, no todos los individualistas son malos profesores.

250 años después de Pestalozzi vemos que enseñar está lleno de trampas y traspiés. ¿Fracasará la educación moderna? No. Porque en la reciente historia de la enseñanza pública, hasta hoy no conocemos un sistema de enseñanza institucionalizada mejor ni más idóneo para socializar a la juventud. Por otra parte, a menudo olvidamos que el colegio ha tenido grandes éxitos. V.g. el hecho de que gracias a la obligación de asistir a clases ya no existe el trabajo infantil en Suiza.

*Walter Hagenbüchle es redactor del «Neue Zürcher Zeitung». Este artículo es un resumen de 2 comentarios publicados por él. Redacción AB.